

KEPA MURUA (Zarauz, Guipúzcoa 1962)

Es un poeta muy independiente, pero a la vez clásico y vanguardista, poeta lírico donde los haya y comprometido con la realidad circundante hasta la médula. Creo que es el poeta que utiliza mejor la poesía como camino y búsqueda del conocimiento, y con sus versos teje una red que atrapa al lector. Poemas llenos de gestos y guiños, que juegan con el lenguaje en un juego del escondite: mostrar y ocultar, sorprender, cuando con sus matices y tonos describe los sentimientos y vaivenes que produce el dolor, también el amor. Es, y no me cabe duda alguna, el poeta que con la soledad de la palabra justifica la existencia y la necesidad creativa, recuperando en sus poemas emociones sutiles, cotidianas y trascendentes.

DÓNDE DECIRTE

Si pudiera decirte tan sólo que las palabras hacen daño y que tarde o temprano se olvidan, no te lo diría.

Si supiera quererte como se ama a quien no se tiene o está lejos, te rogaría que me olvidaras.

Si hubiera una palabra más alta que la otra donde decirte que las palabras son como los hechos, te lo diría.

Pero dónde, dónde puedo encontrar lo que nadie busca y existe, si en nada ni en nadie creo.

ANTES DE CONOCERNOS

Deja las cosas sobre la cama, déjalas sin darle importancia.

Deja tus recuerdos.

Deja tus sueños

tu tristeza con ellos.

Frío es el calor que nos daña si piensas que la vida

tiene sus lamentos

como se olvida lo que duele.

Deja contigo esos fríos

en la cima del fuego.

Coloca las cosas inútiles

que tan importantes eran.

Déjalo todo como si nada.



TODAVÍA

Todavía hay cosas que no entiendo.

Todavía hay cosas dentro de mí que no son mías.

Todavía cosas que me vienen de fuera y no me pertenecen.

Todavía hay algunos todavía que me hacen sentir perdido.

Todavía hay bastantes todavía que me hacen caminar confuso.

Muchos todavía que no comprendo.

Todavía hay cosas cerca de mí que son como de otro.

Lugares que son recuerdo todavía.

Sueños a los que regreso sin pretenderlo.

Amores que debo descubrir todavía.

Palabras a las que persigo desnudo.

Pasos en torno a un destino que todavía no comprendo.

Cuerpos que se aproximan a mí

todavía..

TIENE SU
Todo
tiempo

ISABEL BONO (Málaga 1964)

Es la poeta más libre que conozco, escribe lo que quiere y como quiere; escribe de lo que conoce y de lo que le acontece, de lo que tiene más cerca, de lo pequeño, de lo humilde. Me recuerda mucho cuando la leo a la poesía escrita por Francisco de Asís. Creo que es una poeta dotada de una más que asombrosa capacidad de expresión. Supera a cualquier poeta en el manejo de la riqueza de imágenes que pueblan sus versos. Me parece la más irresistible poeta de su generación, en toda su plenitud creadora y en su ser auténtica. Todos sus poemas, prosas y aforismos están marcados por esa atmósfera de singular intensidad poética. Creo que es una poeta capital en estos momentos, fascinada por el asombro de vivir.

EL LÍMITE

Ya ves; tiendo a cero.
Las rodillas se evaporan,
la vista no me llega,
no me dejan los labios calcular tu nombre.

Quiero que existas.

Si me vuelvo, veré tu rostro
pegado al cristal;
la misma ventana,
los mismos ojos de pez siempre.

Aumenta mi silencio.

A estas horas
mi cuerpo en el espejo es nada.
Todo está aquí como al principio.

no fue más que un juego
de palabras
que no valen los esfuerzos
que este amor
es un viaje
que avanza hacia la tierra
como una lombriz ciega
hacia la nada



[cuando el miedo era un vaso de agua lejos]

cuando el miedo era un vaso de agua lejos
en mitad de la noche

un amor para no nombrarlo

con la puntualidad del azar
que jamás pide permiso ni ofrece excusas

que te sacaba de quicio
que te metía el corazón en un puño

nadie mejor que tú
sabe que nací perdida y pálida
que renuncié a respirar
cuantas veces pude
que aprender a mentir

TIENE SU
Todo
tiempo